

¿Es mi caballo un consentido?

por Cynthia McFarland

Todos los hemos conocido...la familia que evitas invitar porque sus hijos son unos pequeños monstruos incontrolables. La extrema indulgencia sin exigir respeto y responsabilidad pueden crear un "mocoso consentido".

Es prácticamente igual con los caballos.

Un caballo "consentido" generalmente se refiere a uno que ha tenido mucho amor y permisividad, y no instila el suficiente respeto o responsabilidad para crear un equilibrio. Del mismo modo que no quieres crear un "esclavo" y demandar a tu caballo que te obedezca sin recompensa alguna, tampoco quieres asfixiar a tu caballo con amor y golosinas mientras a cambio toleras sus malos modales.

"Puede encontrarse un excelente punto medio entre el amor y la obediencia, o como nosotros abogamos: "amor, lenguaje y liderazgo en dosis idénticas," dice Pat Parelli.



Una de las definiciones de la palabra "consentido" es "deterioro de la calidad o el funcionamiento del júbilo." Esto

definitivamente resume lo que puede ocurrir a la relación caballo-persona cuando las cosas se desequilibran. Malcriar a tu caballo puede dañar seriamente tu relación. Incluso puede conducirte a más problemas en el futuro, simplemente por el tamaño y poder del caballo.

"Cuando malcrías a tu caballo, aquello que más riesgo corre es la relación," dice Linda Parelli. "No solo necesitas una relación basada en el amor y la confianza, necesitas una basada en ti como líder. Si sólo tienes amor, amor y más amor, o liderazgo, liderazgo, liderazgo ... la relación está desequilibrada."

"A través del *natural horsemanship*, realmente comprenderás lo que les gusta a los caballos, aquello que es importante para ellos, y cómo tener la relación de tus sueños con este increíble animal de presa," añade ella. "No puedes obtenerla sólo conociendo unas pocas técnicas. Requiere *savvy* crear una fuerte relación."

Maneras de malcriar

Existen numerosas maneras con las que la gente inintencionadamente malcria a los caballos. Una manera habitual es dar golosinas sin razón alguna. Ocurre frecuentemente que permiten al caballo echar la oreja atrás o tornarse agresivo durante la comida, y generalmente porque la gente no sabe lo que significa ese comportamiento o no sabe que hacer al respecto.

Otra tendencia que los propietarios de caballos tienen a menudo es tratar a su caballo como si fuera un perro enorme, pero esto es una imprudencia, porque los caballos están diseñados de forma muy distinta a los perros.

“Al ser animales de presa, los caballos huyen cuando tienen miedo y sus motivaciones residen en la seguridad, el confort, el juego y la comida... generalmente en ese orden, aunque algunas **Horsenalties** (personalidades de los caballos) rebaten esto,” anota Pat. “Los perros son como los humanos, siendo predadores, sus motivaciones residen en los elogios, el reconocimiento, y las cosas materiales. Les encanta que les abracen y acaricien, oír su nombre, y harían casi cualquier cosa por una golosina.”

“Cuando la gente trata a sus caballos como a un perro grande, usan muchísimo amor y técnicas cariñosas, pero cuando el caballo comienza a dirigirlo todo y a invadir su espacio, no saben qué hacer,” añade Linda.

“¡Puedes decir a un perro ‘no!’ pero no puedes decírselo a un caballo. Las cosas se desequilibran cuando no usas psicología de manada y te aseguras que el caballo comprende cuáles son los límites,” dice ella. “Tienes que ser el líder y su lugar es el de segundo de abordó. Nosotros lo vemos como un 51:49; el líder tiene el 51%. Tenerlo a la inversa puede ser peligroso; no deseas que el caballo este al mando. El caballo no tendrá inconveniente a la hora de empujar de un lado al otro a la persona, una vez que ya no le tema.”

Un caballo sin un líder de confianza puede terminar consentido. **Parelli Natural Horsemanship** enseña a los propietarios de caballos a tratar a sus caballos como lo haría su yegua madre o un caballo dominante en la manada. Cuando se trata de liderazgo, alguien tiene que asumir la posición de “alfa”...y no debería ser el caballo. El humano debe aprender a tomar la posición de un líder benevolente, uno que escucha las necesidades de su seguidor y adapta su estilo para sacar lo mejor de su caballo como compañero y seguidor.

“Muchos de los llamados caballos ‘consentidos’ son simplemente caballos que no temen al humano y comienzan a competir por dominancia,” explica Linda.

Líderes y Límites

Puede que digas, “pero yo quiero a mi caballo y quiero que lo sepa.”

Irónicamente, algunos propietarios de caballos muestran su amor de un modo que les recompensa a ellos mismos— no al caballo. Una caricia a tiempo es una

recompensa aún mayor que los abrazos y besos, ¡particularmente los besos en su hocico!

Sobornar a tu caballo con golosinas tampoco es la respuesta.

“Usamos las golosinas para Horsenalities específicas, aquellos que ya son seguros de sí mismos y son motivados con comida,” anota Linda. “Generalmente, ese es el Cerebro izquierdo Introvertido, pero a veces pueden ser para los Cerebro Izquierdo Extrovertidos que han perdido el deseo y no tienen incentivo para continuar con el ejercicio. No usamos las golosinas para sobornarlos; el caballo debe hacer algo antes. No las usamos para calmar a los caballos cuando están asustados o tentarlos para que hagan algo contra su voluntad, como subir al remolque.



“Usar golosinas estratégicamente para recompensar al caballo y no el hecho de darle golosinas con la esperanza de que así le gustes,” añade ella. “Piensa en los comportamientos que deseas recompensar y úsalas para eso. Entonces, reemplaza la recompensa por algo como una caricia o ráscale donde le guste, de modo que puedas usar las golosinas intermitentemente en vez de constantemente.”

Si eres indulgente con tu caballo demasiadas veces sin establecer límites, no le estás haciendo— o haciéndote — ningún favor. Nuestro amor por el caballo puede hacernos temer marcar las líneas que son necesarias para una relación saludable.

Debemos recordar constantemente que los caballos necesitan límites. Necesitan saber que lugar ocupan en el orden social o asumirán ellos el control. Si deseas verdaderamente que tu caballo se sienta “especial”, lo más poderoso que puedes hacer por él es convertirte en el mejor líder que puedas ser.

“Los caballos son seguidores naturales que buscan líderes naturales,” establece Pat. “Pero no buscan líderes agresivos, crueles o dominadores. Buscan uno que les considere, y le seguirán alegremente. Los caballos necesitan saber que están a salvo con nosotros, pero también necesitan saber cual es su rol en esta relación. Y mejor aun, que puedan expresar sus opiniones, ser escuchados, y saber que su líder quiere que ellos, también se diviertan.”